

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

Table with columns for 'ACTIVO' and 'PASIVO', and sub-columns for '10 Febrero 1894' and '3 Febrero 1894'. It lists various financial items like 'Oro', 'Plata', 'Préstamos', 'Capital del Banco', etc., with corresponding values in Pesetas and Céntimos.

SERVICIOS DE LA

COMPANIA TRASA ATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz. con escalas en Puerto-Rico y Progreso y comunicación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes: El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5, y eventual la de Cádiz el 7.—El 20, de Santander, con escala en Coruña el 21, y haciendo antes del Havre el 15.—El 30 de Cádiz, con escala en Las Palmas, haciendo antes de Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27, con extensión a los litorales de Puerto-Rico, Cuba y Estados-Unidos.

El vapor REINA MARIA CRISTINA, saldrá de Santander el 20 del corriente.

LINEA DE FILIPINAS

con escalas en Port-Saïd, Aden, Colombo y Singapore; servicio a Ilo-Ilo y Cebú á combinaciones á Karachoc y Sumbra (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa Oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigón, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shanghai, Hyogo y Yokohama.

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893.—De Manila saldrán cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1893.

LINEA DE FERNANDO POO

con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

LINEA DE BUENOS-AIRÉS

con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.

Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA

LINEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

SERVICIO DE TANGER

El vapor Joaquín del Piélagos, sale de Cádiz para Tanger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados. Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasaje de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes en Madrid, Agencia de la Compañía, Puerta del Sol, 13

Sto Copal de Mercurio. CUBENIA LEGHAUX. Encargados que han sido del taller de D. Lino Fernandez, tienen el gusto de ofrecer á sus parroquianos y al público su establecimiento.

Estómago, dolor, flatulencia, acidez, eructos, saburra, malas digestiones, etc.; curación con los estomacales Maitre y Robin, 4 y 3 pas. boticas, Hortaleza, 110 y M. García, Prospectos gratis. Instituto Audet.—Alcalá, 72, Madrid.

GRANJA DEL ATANOR. Paseo de Melancólicos 4 (Ronda de Segovia) y calle de Moreno Nieto, 1 (izquierda de la Calzada del puente de Segovia) MADRID. Grandes y escogidas colecciones, á la vista y á elección de los compradores, de árboles frutales, de sombra y de adorno, y coníferas de todas clases, variedades y tamaños.

IMPOTENCIA. Gr. restauradores homeopáticos.—Únicamente para curar la impotencia y las pérdidas seminales. Absolutamente inofensivos. Resultados en pocas semanas. Estos granúlos tienen por objeto entonar las partes genitales sobre las cuales tienen marcada acción efectiva.

TOS, CATARROS, FATIGA y ronquera se curan pronto con las pastillas Suizas Castillo, de buen sabor y seguro efecto. Caja, 1 pta. boticas Magdalena, 10 y Carretas, 33, Madrid.—Van correo.

ELIXIR CURACION CIERTA ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO. Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadez del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas. Papaina TROUETTE (Pepsina Vegetal) PARIS, Venta por Mayor, TROUETTE-PERRET, 163 y 165, Calle de Saint-Antoine.

ACABA DE PUBLICARSE LEYES CIVILES DE ESPAÑA POR D. Leon Medina y D. Manuel Marañón. ABOGADOS DEL ILUSTRE COLEGIO DE MADRID. Novísima edición refundida, corregida y considerablemente aumentada, con todas las disposiciones publicadas hasta el día y la jurisprudencia del Tribunal Supremo.

PLATERIA CHRISTOFLE. CUBIERTOS CHRISTOFLE plateados sobre metal blanco. Sin que nos preocupe la competencia de precio que no puede hacernos, sino con detrimento de la calidad, mantenemos constantemente la perfección de nuestros productos y continuamos fieles al principio que nos ha proporcionado nuestro éxito: Dar el mejor producto al precio más bajo posible.

EL CORREO. SE HALLA DE VENTA Á 10 CÉNTIMOS EJEMPLAR EN PARÍS. Kioskos 50 y 48 Boulevard Montmartre. Kioskos 34 y 28 Boulevard des Italiens. Kioskos 16, 131 y 213 Boulevard des Capucines.

LA REFORMADORA DEL CARMELO HISTORIA DE SANTA TERESA DE JESUS POR DOÑA ISABEL GHEIX Y MARTINEZ con un prólogo del ILMO. SEÑOR DON JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA, PRESBITERO Auditor del Supremo Tribunal de la Rota.

—Entre diez y once de la noche. —¿Ayer? —Sí. —Es imposible—dijo fríamente Marmuset, que sabía demasiado que sir James se hallaba á aquella hora en casa de Milon. Chappartot se quedó confundido y miró alternativamente á sus dos interlocutores sin saber qué pensar.

—¿Y cómo la has matado?—preguntó fríamente. Al mismo tiempo arrojó al extremo de la mesa el billete de mil francos, y el carbonero puso su ancha mano encima, como si temiera que se escapara. —La he ahogado. —¿En el canal? —No, en una cisterna. —¿Dónde se halla? —Si quisiera venir conmigo, podréis en seguida verla. —Vamos—dijo Marmuset;—y ten presente que si haces el menor movimiento para escaparte, te envío una bala á la cabeza. Chappartot hizo un signo de sumisión, como indicando que no pensaba en tal cosa.

tado no se atrevía á contemplar su víctima. —¡Ah! mirad á que queréis—exclamó—lo que es yo, no quiero. Y diciendo esto se ponía extremadamente pálido, y un temblor convulsivo corría por todo su cuerpo. Marmuset le arrebató la vela de las manos, y haciendo una señal á Juan el Carnicero, este se adelantó y levantó la tabla. Marmuset se inclinó hacia la cisterna. —El cadáver debe flotar sobre el agua—decía Chappartot con voz ahogada. —No veo nada absolutamente—dijo Marmuset.—¡Ah! sí, descubro una escala de madera. —¿Una escala? —Sí. —¿Y no hay una mujer? —Ninguna mujer, nada. Chappartot cobró ánimo, y osó aproximarse á la boca de la cisterna. Primero se bajó tímidamente, y luego atreviéndose poco á poco, cada vez más, acabó por convencerse, gracias á la luz que Marmuset dirigía en todos sentidos por el interior de aquel pozo, que ningún cadáver sobrenadaba en él.

Luego, examinándola más de cerca, descubrió una marca en uno de los palos laterales; marca que consistía en una cifra groseramente entrelazada, obtenida por medio de un hierro candente. —Es la marca del carretero—dijo. —¿Qué carretero? —El que tenía la tienda de la casa vecina, donde se abre otro pozo sobre la cisterna. Habrán venido por ahí para buscar al niño, y ahora estoy seguro de que la madre se ha salvado. Marmuset sacó de nuevo su cartera. —Si quieres más dinero—dijo—habla con toda claridad. Esta oferta triunfó completamente de la emoción de Chappartot, y le hizo recobrar todo su aplomo. Marmuset le observaba en silencio, esperando su respuesta. LIV Chappartot poseía una de esas naturalezas bestiales, compuesto monstruoso de apetitos feroces y de instintos sanguinarios, que parecen haber sido creadas para el mal. Amaba con pasión el dinero, y todos sus apetitos físicos eran tan imperiosos, que nada podía contenerlos, ni aun el miedo del cadáver. Pero estos mismos instintos le habían dado cierta dosis de inteligencia, ó más bien de sagacidad, que no excluía el espíritu de análisis. La escala pescada en la cisterna, y en la que se veía la cifra del carretero, había sido para él una completa revelación. Marmuset y Juan el Carnicero, al verlo pensativo, esperaban pacientemente el fruto de sus reflexiones. —Escuchadme con atención—dijo en fin Chappartot. Y al expresarse así, miró á aquellos dos hombres, no ya como enemigos en cuyo poder se hallaba, sino como á dos socios

que iban á pagarle su dividendo social en dinero contante y sonante. —Explicadme—dijo Marmuset. —Cuando vinimos aquí—dijo Chappartot—el inglés, la mujer y su hijo, el inglés que había visitado la cueva el día anterior y dirigido los preparativos, marchaba delante dando la mano al muchacho, y tomó por aquí, á la izquierda, para no poner el pie sobre las bacias. La irlandesa iba, ó más bien creía ir, detrás de él; pero yo la empujé un poco hacia la derecha.... Entonces puso los pies sobre la tabla y se hundió arrojando un grito.... —¿Y despues?—preguntó Marmuset. —Despues oímos golpear el agua bajo nuestros pies.... —¿Y luego nada? —Nada absolutamente; hasta el punto, que creímos que se había ahogado enseguida. —Pero—prosiguió Chappartot—el chico gritaba en tanto de lo lludo, y fué preciso ir á encerrarlo. —¿Sin asegurarnos antes de que la madre había muerto? —No pensamos más en ella—dijo Chappartot tranquilamente. —¿Y luego? —¡Toma! luego.... cuando se fué el inglés.... volví por aquí, y me puse á buscar esta palmaria, que ponía ordinariamente en ese nicho. Y hablando así, designaba el agujero practicado en el muro. —¡Ah!—dijo Marmuset,—¿y entonces?... —Me sucedió una cosa muy extraña: no encontré la palmaria. Pensé que en medio de aquel barullo había perdido un poco la cabeza, y volví á la tienda á buscarla. —¿Y estaba allí? —¡Oh, no señor!.... ¿Pues eso es lo singular!.... Entonces tomé algunos fósforos, vine de nuevo.... y encontré mi vela en el nicho.